MEDICINA GRIEGA MITOLÓGICA Y PRESOCRÁTICA. por Claudio Becerro de Bengoa Callau

Dada la gran importancia que tuvieron los griegos, no solo en el campo de la filosofía y en el arte de lo bello, sino también en las demás ciencias y por supuesto en la Medicina, es por lo que abordamos en esta ocasión el tema de la Medicina Griega, que dada su trascendencia, dividiremos en dos periodos, para su mejor conocimiento:

I.- Medicina Griega Mitológica y Presocrática.
II.- Medicina Clásica Griega e Hipocrática.

La medicina griega arcaica de los siglos VI y V a. C., se va a caracterizar por su repercusión social al interpretar la naturaleza de las cosas desde un punto de vista racional, superando el mito casi por completo, ya que se prescinde de la intervención de los dioses y de sus oráculos en el origen y desarrollo de las enfermedades y demás calamidades, achacando dicho origen de las afecciones al empleo en el diagnostico del pensamiento racional, transformándose de una medicina mitológica a una medicina con indicios de racionalidad, que va a ser ejercida no por dioses exclusivamente sino también por personas de tal sublimez, que algunas van a llegar a ser casi inmortales, como le sucede a Asclepio, hijo de Apolo y de la mortal Coronis. Fue discípulo del Centauro Quirón, que le enseñó el arte de curar las enfermedades, que por entonces era exclusivo de los dioses.

Asclepio casó con la bella Epione que tenia facultades para aliviar los dolores en general y tuvieron varios hijos entre ellos Podalirio considerado como el "Padre de la Medicina Interna" y Macaón considerado "Padre de la cirugía", se supone que ejercieron como médicos en la guerra de Troya. Sus hijas Hygeia y Panacea, que van a llegar a ser semi-diosas, una de la Higiene y Panacea de la Terapéutica, serán divinizadas con el paso del tiempo y

Telesforo que acompañó siempre a su padre y era invocado en las convalecencias.

Recibiendo culto Hygeia en ese templo hospital de Epidauro, que tan bien se conserva en la actualidad. Mientras su hermana Panacea se dedicara a recoger hierbas y plantas para la curación de enfermedades, junto con los remedios usuales de aquella época, consistentes en una alimentación ligera, unido a unas normas higiénicas, ejercicios físicos y masajes con baños calientes, compresas frías o cataplasmas, dietas liquidas, enjuagues bucales, etc. Métodos curativos todos ellos, en la mayoría de los casos, tratamientos médicos ya que el tratamiento quirúrgico se limitaba a tratar lesiones externas y heridas de guerra.

En los templos, Asclepio estaba representado en grandes figuras apoyado en una gruesa y ruda vara, en donde se enroscaba una serpiente, símbolo de la sensatez y de la perspicacia, cualidades que necesitaban todos los médicos en su ejercicio, siendo este el caduceo que ha perdurado como anagrama de la medicina y de los médicos, con una sola serpiente, ya que con dos culebras es atributo de Hermes, símbolo de paz y del comercio.

Fallecido Asclepio, a consecuencia de haber sido eliminado con un rayo mandado por Zeus debido a la queja de Plutón por el gran porcentaje de curaciones practicadas por él que iba a dejar el infierno despoblar, una vez divinizado lo envía a constituir la “Constelación de las serpiente”.

Fue tal la fama que adquirió en aquella época que en los atrios de muchos templos famosos unos como Epìdauro, Pérgamo o los de Greta, Rodas y hasta Roma, y otros menos, exponían descripciones de las numerosas curaciones milagrosas a él atribuidas, testimonio de una fama existente y preludio de los actuales exvotos religiosos.

El conocimiento de anatomía y fisiología humana, estaban más fundamentados en la experiencia, que en la creencia mágica o religiosas, dado que eran muy limitados y procedían de la matanza y sacrificio de los animales y de la observación de las heridas en las guerra, puesto que no se practicaban disecciones ni autopsias en seres humanos, siendo por tanto los tratamientos curativos eran totalmente

empíricos. Conocían que el aire es aspirado y que pasa por la tráquea; que el corazón tiene palpitaciones; que los alimentos se transportan por medio de la garganta y la deglución al igual que las relaciones entre recto-vejiga, glúteos y huesos pelviano.

Para ellos, la Psyque, el alma, la personalidad , es el espíritu que va mas allá después de la muerte. En la gran epopeya de Homero, unos creen que la conciencia está entre el pecho y el diafragma, mientras que otros opinan que era la cabeza. Aunque en la Grecia de Aristóteles, siglo IV a. C., la conciencia residía en el corazón.

Tanto es así que el origen de la Medicina Clásica Europea lo vamos a encontrar en dicha Medicina Griega Racional, que en realidad aprendieron de otras culturas como la asiria-caldea, la egipcia y también la cretense y demás colonias vecinas y por tanto no aparecieron en la Grecia continental, sino de la relación con esas otras comunidades.

De esa colonias cercanas, como fueron los habitantes de la costa oriental del mar Egeo, Sicilia y hasta del Sur de Italia, fueron sus habitantes los que formularon las primeras interpretaciones racionales de la naturaleza, recibiendo por ello el nombre de "Presocráticos", y entre ellos el más antiguo fue Tales de Mileto, 640 años a.C. llamado por Aristóteles, el "Fundador de la Filosofía", que eligió al agua como principio fundamental para interpretar fenómenos naturales. Siendo el agua el elemento base de toda la vida animal y vegetal.

Tales de Mileto, aunque aceptaba la divinidad, no usó medios religiosos para inquirir o explicar los procesos naturales del Universo o de los Hombres por no recurrir a agentes sobrenaturales en la interpretación de los fenómenos y por ello también se le llamó: "Padre de la Ciencia".

En esa época la práctica de la medicina estaba en manos de artesanos itinerantes, como en la época de Homero y la enseñanza de la Medicina se transmitía oralmente de generación en generación o inter-familiar.

Para los Micénicos, que eran los que constituían la población continental de Grecia, con Micenas "Ciudad Estado fortificada", como capital y núcleo central mercantil del

mundo antiguo. Todos los dioses griegos tenían facultades para poder causar enfermedades, pero sobre todo Apolo y su hermana Artemisa (hijos de Zeus) podían disparar dardos que producían enfermedades y epidemias y la muerte en la vejez. Aparte de ellos también eran implorados por el pueblo Afrodita y Palas Atenea, la de los ojos de lechuza, diosa de la sabiduría y Hera, diosa a la que se acogían las parturientas.
En la medicina arcaica griega cuando tenían que curarse, no recurrían a sacerdotes o adivinos, sino que se conformaban con los servicios de un hombre que ellos consideran hábil en el uso de las manos o que fueran entendidos en el manejo de bálsamos. Sobresaliendo por tanto el carácter profano de los sanadores primitivos griegos.

Debido al carácter naturalista del pueblo griego tan diferente del personalismo de los semitas, es lo que ha permitido comprender y suponer que desde sus orígenes la profesión médica en la Grecia arcaica, antes ya de la época histórica, fue un quehacer profano separado de la misión del sacerdote y del adivino.

Las relaciones de Micenas con Creta, Egipto y Asia habían conducido al intercambio de las prácticas curativas religiosas y empíricas y es de suponer que esta influencia mutua continuó mas tarde.

En un principio, lo que se sabía de la medicina se debía a las tradiciones, leyendas y poemas épicos, como por ejemplo la Ilíada, Odisea de Homero y la Teogonía de Hesiodo.

No se sabía en qué medida podían ser fieles a los hechos históricos hasta que en 1870 Heinrich Schliemann descubre en unas excavaciones de la ciudad de Troya, que había localizado a partir de los textos de Homero y posteriormente sir Arthur Levans, en la ciudad cretense de Cnossos, en el año 1900, unas Culturas Estados que datan de épocas anteriores a los 3.000 años a.C., no cabe duda que dicha civilización cretense o minoica, tuvo una indudable influencia, debido a sus relaciones comerciales así como por los enfrentamientos con la cultura micénica.

Basándose en los restos hallados en estos asentamientos antiguos, la arqueología ha aclarado que las

leyendas, los poemas épicos antiguos, se crearon a partir de un contexto cercano a la realidad histórica.

Las ruinas del palacio de Cnosos, son testimonio de una cultura avanzada que floreció alrededor del año 2.000 a.C. y que fue la primera gran civilización del mar Egeo y del Occidente llamada Minoica por el legendario rey Minos, habiendo desarrollado un gran poder marítimo por todo el Mar Mediterráneo a la vez que poseía una escritura pictográfica, conocida actualmente como escritura Linear A, cuyo significado aun no se ha descifrado.

La cultura minoica llegará a su máxima plenitud en la isla de Creta en el segundo milenio, a partir de la isla de Thera, heredada de quienes allí vivieron antes. Si en realidad así fuera, Thera seria la cuna de la civilización occidental.